



Capítulo 2271

Disputa Infantil

"¿Me salvaste antes, eh?", murmuró Kulas, antes de negar con la cabeza. "Aunque al principio fue bastante doloroso y me pareció una eternidad, me acostumbré rápidamente al dolor físico. Gracias a la técnica de Refinamiento Corporal del Gran Mamut que me diste, no solo pude mejorar mi temperamento físico al máximo, sino que dejó de dolerme, después de un par de meses".

En cuanto a la tortura mental... me costó mucho más superarla. Me llevó años darme cuenta de que solo tenía que dejar de creer en lo que veía; una vez que lo hice, se volvió mucho más fácil de soportar. Dicho esto, no tenía mucha gente cercana, si es que tenía alguna, así que solían usarte para atormentarme.

Siendo sincero, me alegro de que haya sucedido. Al fin y al cabo, si no, no estaría en mi posición actual. No solo superé a toda mi familia, en su mejor momento, sino que también conseguí una familia de verdad, que no me traicionaría.



Kulas habló sin apenas pausa, sin detenerse apenas a respirar.

Hablando de mi familia... He oído lo que has logrado. La caída de los Clanes Inmortales. Por fin has logrado tu objetivo. Lo que antes se consideraba absurdo e imposible, lo hiciste realidad. Quería ayudarte, pero hacerlo habría mermado tu logro, así que me contuve, y observé desde aquí.

"Oye, he estado intentando guardar silencio, para que los dos podáis tener un momento, pero actúas como si yo no estuviera aquí. Yo también tuve algo que ver con la caída de los Clanes Inmortales, ¿sabes?", dijo finalmente Ren Xia.

Kulas desvió la mirada hacia ella, y en ese instante, su mirada se tornó visiblemente más fría, tenue, pero imposible de ignorar. Estaba claramente disgustado por la presencia de Ren Xia.

"¿Por qué tuviste que venir aquí también?" suspiró, sin siquiera molestarse en ocultar su disgusto.



Ren Xia entrecerró los ojos y lo miró.

—No recuerdo haber hecho nada para merecer esa reacción, sobre todo porque no hemos hablado desde que nos vimos en la Tumba de Han Zexian. Dime, ¿no has madurado ni un poquito durante todos estos años?

"¿No hiciste nada?", se burló Kulas. "¡Tocaste a mi hermano con tus sucias manos, aunque te advertí que no lo hicieras! ¿Qué tramas, maldita zorra? ¿Intentas robarle sus técnicas? ¿O tienes otros motivos ocultos? ¿A cuántos hombres has atrapado hasta ahora?"

"Este hijo de puta... ¿Puedo hacerle entrar en razón?", le preguntó Ren Xia a Tian Yang, mientras se arremangaba.

¿Ah? ¿Quieres pelear? ¡Adelante! ¡Siempre he querido golpear esa cara tuya, al menos una vez! —dijo Kulas, levantando sus gruesos brazos como un boxeador.

Tian Yang se pellizcó el puente de la nariz y suspiró: "No puedo creer que los dos sigáis atrapados en esta disputa infantil".

"Estaba preparada para ser amable", protestó Ren Xia, "pero él me insultó, insinuando que soy una zorra, ¡aunque eres la única persona con la que he estado! ¡Cariño, puedes dar fe de mí! ¡Que durante nuestra primera conexión, sangré a borbotones, después de que me penetraras con tu espada!"

La mandíbula de Tian Yang cayó ante la descripción de Ren Xia.

"No diría que 'brotó sangre', pero definitivamente estaba allí..." respondió en un tono incómodo.

"Espera, ¿qué carajo estás intentando decirme?"

"¡Eso no prueba nada!", dijo Kulas. "¡Hay muchas maneras de fingir algo así! ¡Apuesto a que se lo haces a todos los que conoces!"

"¡Mierda! ¡Estoy harta de este cabrón grosero! ¡Voy a matarlo a golpes! ¡No intentes detenerme!" El aura de Ren Xia se disparó al instante siguiente.

¡Jaja! ¿Matarme a golpes? ¡¿Una simple Inmortal Plateada como tú?! ¡Me encantaría verte intentarlo! Kulas también liberó su aura, revelando que su cultivo estaba en el nivel del Inmortal Verdadero.



"¡Basta!", rugió de repente Tian Yang, su voz sacudió toda la habitación.

"..."

Tanto Ren Xia como Kulas recuperaron su aura, después de un breve momento de quietud.

"Kulas, puedes confiar en ella", continuó Tian Yang mirándolo a los ojos. "Ha estado a mi lado desde que te rescatamos, y hemos luchado con nuestras vidas en juego muchas veces. ¡Diablos!, incluso me salvó el pellejo varias veces. Si no fuera por ella, ninguno de los dos estaríamos donde estamos ahora".

"..."

Tras un momento de silencio, Kulas se echó a reír: "Creo que me pasé de la raya con mis bromas. Mis disculpas".

"¿Bromas? ¿De verdad esperas que crea que solo bromeabas?" Ren Xia frunció el ceño.

Kulas se encogió de hombros y respondió con calma: «Conozco perfectamente tu relación con Tian Yang. Cada vez que alguien menciona su nombre, el tuyo le sigue de inmediato. Hasta un ciego podría ver tu devoción por él. Solo quería molestarte un poco. Considéralo una compensación, por todas las veces que me molestaste en el pasado. Que me creas o no, es cosa tuya».

"Dejémoslo así", dijo entonces Tian Yang.

Ren Xia no dijo nada y asintió con la cabeza en silencio.

"Continuemos nuestra conversación en otro lugar. En un lugar más ... cómodo y acogedor", dijo Kulas.

"Está bien."

Así abandonaron la habitación poco después.





"Preparad un banquete y traed nuestro mejor té a mi morada privada", dijo Kulas a los guardias que esperaban afuera.

"¡¡Como ordene Su Majestad!"

Los guardias se marcharon inmediatamente.

"¿Eso significa...?" murmuró la mujer rubia mientras miraba a Tian Yang.

"Sí, es auténtico", asintió Kulas.

"Déjame presentaros. Tian Yang, ella es mi hija menor, Xie Mey".

"Xie Mey, este es mi hermano jurado, Tian Yang. No hay nadie en este mundo en quien confíe más que en él".

"Es un honor conocerlo, mayor..." Xie Mey hizo una reverencia apresurada, sorprendida por el impactante comentario de Kulas.

"Supuse que era tu hija cuando los guardias la llamaron 'Alteza', pero ¿la menor? ¿Cuántos hijos tienes?" Tian Yang lo miró con los ojos muy abiertos.

"¿Tienes curiosidad? Te los presentaré luego", rió Kulas.

